

# ITINERARIO DE LA INFAMIA

(FASTIDIA UN POCO QUE NADIE SE ATREVA A DECIR  
LO QUE TODOS ESTAMOS PENSANDO)

Su Majestad Juana la Loca, 5 de agosto de 1532:

*En cuánto a Vos, Don Pedro de Heredia, que habéis manifestado el deseo de servir a la Fe y a la Corona, de habitar y conquistar la Tierra Firme, desde el Río Grande de Magdalena hasta el Río Grande de Urabá y de someter a nuestro servicio y a la Corona Real los indígenas que allí viven e iluminarlos con las cosas de nuestra Fe Católica, os nombro Gobernador y Alguacil Mayor de dicho territorio, os doy licencia para construir una fortaleza en dicho territorio, os concedo doscientos ducados de salario anual, os concedo cuatro quintos del oro que hallareis en dicho territorio. Además, respecto a lo que me suplicasteis de poder declarar la guerra y vender como esclavos a los indígenas que no acepten la Fe Católica y no obedezcan lo que se debe, os ordeno actuar primeramente en las diligencias que sean necesarias y luego comunicar a la Patria, al Concejo de las Indias, las eventuales controversias. Por lo tanto, no podréis tomar ningún indígena como esclavo en dicho territorio. Este Concordato es válido durante veinte años y si vos morís primero, pasará a vuestros herederos.*

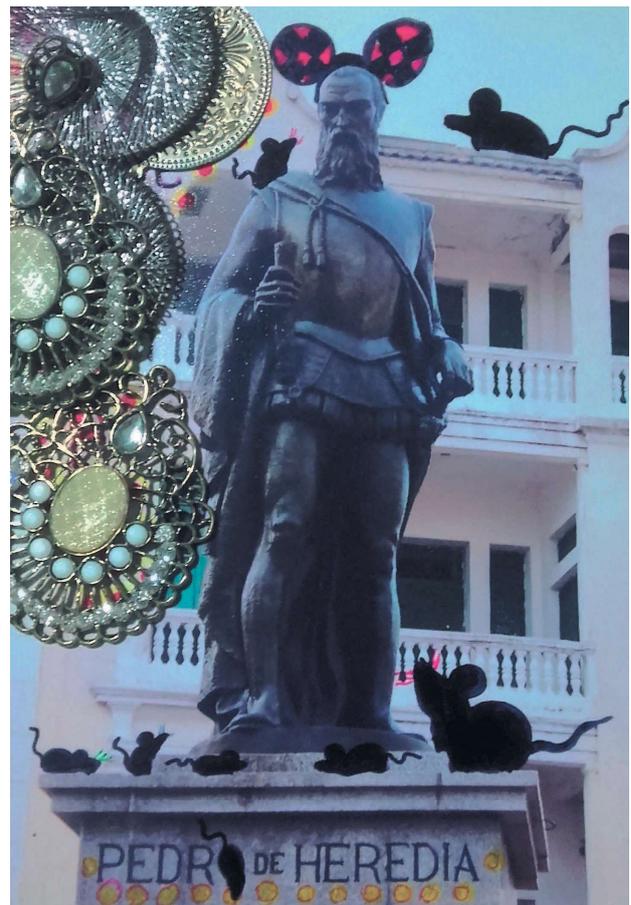
## PROFANANDO MONUMENTOS

// Orlando Oliveros Acosta  
Estudiante Lingüística y Literatura

Cartagena es una ciudad profundamente desmemoriada y contradictoria: mientras alardea de su heroísmo y su valentía durante las gestas de la independencia, sus calles se atiborran de monumentos en honor a colonos y conquistadores. Como sujetos históricos, a los cartageneros la incoherencia nos desborda: nuestro equipo de fútbol tiene por nombre Real Cartagena pero lo apodan “el conjunto heroico”, nuestro picó más famoso es un Rey de Rocha y hasta

hace pocos años el teatro más emblemático se llamaba Teatro Heredia, tal como hoy se llama nuestra avenida principal. El chiste se cuenta solo, vamos de una época a otra, desdeñando la república a la que hemos llegado al tiempo que añoramos una Colonia que nunca termina de irse por completo.

Para no hacer parte de esa ciudad estancada en la estupidez del olvido o de la mala memoria, hemos decidido profanar varios de nuestros monumentos con la convicción de que en ocasiones la dignidad ciudadana llega en forma de blasfemia. Como si fuéramos grafiteros al margen de la ley, hemos tomado



### **Pedro de Heredia:**

Con una gorra de Mickey Mouse, su imagen está rodeada de ratas como una alusión a su execrable aura de bandido. Huyó a las mal llamadas “Indias” para no ser enjuiciado por el asesinato de tres hombres en España; en Cartagena esclavizó a infinidad de negros esclavos y acabó con miles de vidas indígenas. Robó el oro de los zenúes y fue apresado por robar el oro de la Corona Española, un ladrón por donde se le viera.

las falsas glorias del pasado y las hemos desenmascarado, mostrándolas como lo que son: monumentos vergonzosos que ejercen con violencia la trasnochada nostalgia colonial de ciertos grupos sociales, aún vivos, en el seno del poder local.



**Noli me Tangere:**

“No me toques”, “no me retengas”, eso traduce. Originalmente representa la solidez ecuánime de la ley, pero esta mujer de mármol ha sido violada tantas veces que su “no me toques” parece más una temerosa protesta ante un abuso sexual. El abuso de los políticos corruptos.

## POSTALES DE YELLOW HELL CITY (DECÁLOGO PARA RECORDAR A SAMO)

// El Señor Underground  
Egresado de Lingüística y Literatura

1. Lo más imprescindible, Después de conocer y quemar la historia de esta ciudad, es rayar las paredes e intervenir saboteando todos sus monumentos.
2. Una ciudad sin grafitis es una ciudad muerta, un terreno sin espíritu juvenil.

Si quieres juventud y libertad, empieza a practicar rayando las paredes y puertas de los baños (no te quedes ahí, siempre ve más allá).

3. Aquí en Yellow Hell City se le rinde tributo a la opresión y al engaño de lo viejo. Cientos de monumentos traicioneros para cautivar al turista despistado que no sospecha que debajo del cemento y las varillas hay una historia de sangre y engaños. El grafiti es la maravillosa forma “ilegítima” de contar la otra versión del cuento.
4. Raya las paredes del mundo sin mostrar tu rostro, deja la huella de tu filosofía o tu tribu por toda la ciudad, pero jamás permitas que tu grafiti se convierta en una institución. Tu marca debe ser un atentado anónimo, una voz subterránea, una confesión para tu pandilla, una feliz e inocente meada de perro bajo la farola. Que todos la distingan y hablen de ella es de esperarse, pero cuando el sistema usa tu huella para hacer campaña cultural, es hora de retirarse y crear otro disfraz.
5. En mi adolescencia no hubo rincón de este infierno por el que pasara en donde no dejara el ojo del Pirañismo: Baños, paredes, puertas, monumentos, bancas, iglesias, mesas, buses, moteles, bibliotecas, libros ajenos y toda superficie donde pudiera dejar mi marca. Un marcador negro era suficiente para crear en la mente de los nativos la gran pregunta que los hacía desvariar: “¿Y ese ojo qué significa?” Todos hablaban, pero pocos sabían de qué iba el rollo. Fueron años oscuros en los que escribir en las paredes y en mis cuadernos, evito que la ciudad del turismo me tragara. Hey, amigo, raya el mundo antes de que te raye el cerebro con sus pendejadas.
6. Escupir, mear, vomitar y cagar en los monumentos es otra forma subvalorada de dejar una huella e intervenir el espacio ¿Puede haber algo más sincero que aquella tinta que viene de las vísceras?

No hay un meadero más fantástico en Yellow Hell City que sus murallas y si no me crees pregunta a los sonrientes borrachos soñadores.

7. No sientas que tus garabatos son menos ante el grafitero con la lata de aerosol. Toda forma de expresión es bienvenida. Lápiz, crayolas, marcadores, tizas, trozos de carbón y hasta sangre, son válidos a la hora de rayar la ciudad y dejar tu visión ante los transeúntes. Aquel que crea que su grafiti es superior por el dominio de la técnica, solo es un simple raya paredes, un pobre decorador de espacios. Hasta el dibujo de un corazón flechado en la rama de un árbol hace parte de la rebelión.
8. Espero que si no sabes qué o quién es SAMO, te tomes la tarea de buscar y no hagas como los que se tragan el cuento chino de la historia y los monumentos de esta ciudad.
9. No vuelvas a gritar al niño que manchó las paredes de tu casa, dale una sonrisa y únete a su causa de pintar el mundo con incomprensibles y furiosas abstracciones anarquistas.
10. Raya la ciudad cada vez que salgas a la calle. Yellow Hell City quiere que la tatúes y dibujes calaveras por todas sus avenidas: Es hora de la hermosa



transgresión de las imágenes y las palabras: El nacimiento de los vándalos felices que no se reconocen en los monumentos y bautizan con nuevos nombres cada rincón del infierno amarillo.

11. ¡Ráyalo todo, raya lo posible para alcanzar lo imposible!

